

MARINA
de Álex Montoya

01 CALLE. EXT. NOCHE.

Es noche cerrada. El mar golpea el puerto de una pequeña población pesquera. A lo lejos se oye la música apagada de un par de locales de copas.

MARINA, cincuenta años, pelo negro, negrísimo, como sus enormes ojos, vestida para salir, una fina chaqueta por encima, está semi-sentada en una barandilla.

Tiene los ojos enrojecidos, teclea algo en el móvil. Se seca las lágrimas de las mejillas y repara en la manga de su chaqueta: está dada de sí, como si hubieran estirado de ella.

Aprieta los dientes.

Unos pies se paran frente a ella.

Marina levanta la vista; zapatillas, tejanos, camiseta, cazadora de pana... es un tipo grande, con pelo muy cortito y gruesas patillas. Una FINA CICATRIZ le parte la ceja desde la frente.

Se llama PABLO, tiene treintaytantos y mirada de perro triste.

Marina le mira a los ojos. Pablo se pone nervioso. Duda.

PABLO

Hola.

Marina pierde el interés y vuelve al móvil.

MARINA

(murmura)

Hola.

Pablo se pone nervioso.

PABLO

¿Cómo te llamas?

Marina hace un gesto de fastidio, no responde.

Pablo duda. Mira a su alrededor, cortado. De pronto la mira.

PABLO

¿Cuánto?

Marina le mira, sin entender. Baja la vista y mira de reojo a su alrededor: Algunas prostitutas están rondando por la zona. Una negra la observa con cara de pocos amigos.

PABLO

¿Cuanto... cobias:

Marina se cabrea por la insistencia. Responde casi sin pensar, con rabia.

MARINA

Quinientos.

PABLO

Vale.

Se queda petrificada.

Pausa.

PABLO

¿Tienes sitio?

MARINA

(desafiante)

No, no tengo. El sitio lo pones tú.

PABLO

Vale. N-no estoy en un hotel ni nada.
Pero vivo aquí cerca.

Baja la vista nervioso y empieza a caminar hacia el pueblo. Nota que Marina no le sigue. Se gira y la mira: vemos por primera vez su cara con claridad, con buena luz. Parece un buen tipo, bastante inofensivo. Le hace un gesto con la cabeza de '¿vamos?'.
Marina tiene una medio sonrisa nerviosa en la cara. No se cree lo que está pasando, pero el amor propio y la curiosidad le pueden.

Se levanta, se cruza de brazos y empieza a caminar junto a Pablo.

Se levanta, se cruza de brazos y empieza a caminar junto a Pablo.

Caminan un trecho. En silencio.

02 PORTAL. EXT. NOCHE

Pablo saca un llavero y rebusca una llave. Marina está temblando.

PABLO

Revisa a esta hora, ¿eh?

Marina no responde.

Pablo abre.

03 ESCALERAS. INT. NOCHE

Ambos suben. Marina a cierta distancia de Pablo.

PABLO

Es un cuarto. Lo siento.

Marina no responde. Hace un gesto que pretende ser indiferente, como de 'bueno' y sigue subiendo. Cada peldaño está a punto de dar la vuelta y salir corriendo.

Pero sigue subiendo.

04 RECIBIDOR. INT. NOCHE

Entran en la casa, jadeando del esfuerzo. Es un piso pequeño, humilde, pero acogedor, con un extraño toque náutico, como de faro, con madera pintada de verde, acolchados y apliques de latón viejo.

Pablo cierra la puerta y se gira hacia Marina.

Se miran. Pablo la coge de los hombros y la besa torpemente.

Cuando termina, Marina le observa, inexpresiva.

MARINA

¿Me puedo lavar en algún sitio?

PABLO

Sisí. Claro. Ahí, ahí al lado.

05 BAÑO. INT. NOCHE

Marina entra y cierra por dentro.

Abre el grifo. Se apoya sobre el lavabo y se mira al espejo.

Está nerviosa. Respira hondo dos, tres veces.

06 DORMITORIO. INT. NOCHE

Marina sale y entra en el dormitorio, que está al lado. Ambas estancias dan a un pequeño distribuidor.

La habitación es pequeña y acogedora, con una cama de esas altas, cubierta por una colcha hecha a mano.

Se sienta en la cama. Los pies casi no le llegan al suelo.

Pablo le sonrío. Entra en el baño y entorna la puerta. Marina le observa: él abre un grifo y se lava las manos. La mirada de Marina se centra en los antebrazos y las manos, fuertes y toscas.

Pablo la mira a través de la rendija.

Pausa.

Pablo cierra la puerta.

Marina queda sentada encima de la cama. Mira hacia la entrada de la casa.

CORTA A:

07 DORMITORIO. INT. NOCHE

Se oye el rugido de la cisterna y se abre la puerta del baño. Sale Pablo secándose la cara. Mira hacia la cama. Sonríe.

Marina sigue allí sentada.

MARINA

¿Qué pasa?

PABLO

Creí que ya no estarías.

Pablo se acerca, torpe. Se miran.

Pablo empieza a desnudarse. Marina duda un instante y le imita.

MARINA

¿Y por que no iba a estar: esto es un trabajo.

PABLO

No sé--- Pero me alegro.

Marina, de espaldas a Pablo, sonrío por primera vez.

Pablo se mete bajo las sábanas. Marina le sigue. La madera de la cama cruje: la escena está iluminada por una suave luz dorada que da una lámpara de faenar. Es como estar en el interior de un pequeño barco, cálido y acogedor.

Fuera suena el mar.

Se miran. Pausa.

PABLO

Eres guapísima

MARINA

(sonríe)

¿Sí? ¿Te parece?

PABLO

Guapísima.

Marina ríe por la nariz, entre burlona y halagada.

MARINA

Bueno, ¿qué?

Pausa.

Pablo se acerca y empieza besarla.

Y a tocarla.

Marina baja su mano por el cuerpo de Pablo.

MARINA

A esto... habrá que echarle una mano.

Pablo se ríe. Marina también.

Marina se incorpora un poco y baja la mano sobre Pablo.
Empieza a mover el brazo suavemente.

Se agacha sobre él y mete la cabeza bajo la colcha. Pablo se queda quieto, quieto.

Marina se incorpora.

MARINA

¿Así mejor, eh?

Pablo la coge y la tumba.

PABLO

Ahora yo.

Pablo se mete bajo las sábanas.

PABLO

Hmmm... aquí huele a mar

Marina se muere de la risa.

Al poco entrecierra los ojos y gime suavemente.

CORTA A:

08 DORMITORIO. INT. NOCHE.

Marina está acostada de lado, le da la espalda a Pablo.
Sonríe.

La suave luz de la lámpara inunda la habitación.

MARINA

¿Te importa que me quede? A estas horas
hace frío.

Pablo, boca arriba, también sonríe.

PABLO

No. Quédate, quédate.
(duda)

¿Quieres que te pague ahora?

MARINA
(somnolienta)
Ya me pagas por la mañana.

A Marina se le cierran los ojos. Un intenso azul eléctrico se filtra por las cortinas, anunciando el amanecer.

PABLO
(susurra, lejano)
¿Cómo te llamas?

CORTA A NEGRO:

EN UNA BREVÍSIMA SECUENCIA DE CRÉDITOS APARECE EL FONDO DEL MAR CON VEGETACIÓN SUBACUÁTICA, UNA ESPECIE DE FLOR SE ABRE DELICADAMENTE CON LA MÚSICA, UN ASOMO DEL TEMA PRINCIPAL.

MARINA
(off, susurra)
Marina...

OÍMOS UN SONIDO, UN QUEJIDO METÁLICO QUE VA SUBIENDO HASTA QUE- - UNA GRAN PIEZA METÁLICA, COMO EL CASCO DE UN BARCO, GOLPEA EL FONDO MARINO.

CORTA A:

09 DORMITORIO. INT. NOCHE.

Pablo se despierta sobresaltado. Enciende la luz. El golpe metálico aún reverbera en su cabeza.

Oímos otro ruido metálico en la calle seguido de gente hablando: nos damos cuenta de que en realidad se trata de persianas metálicas de locales que están cerrando.

Pablo está sudado, se sienta en la cama y recupera el ritmo normal de respiración.

Mira hacia el otro lado de la cama. Está vacío. En la mesilla de ese lado hay un despertador. Pablo alarga el brazo y lo coge; son las 3:37 de la madrugada.

Mira hacia el pasillo.

Un PITIDO sube de volumen.

10 COCINA. INT. NOCHE.

Una TETERA DE HIERRO ESMALTADO está silbando, tirando vapor.

Unas manos la recogen y vierten el agua en una taza con un sobrecito de té.

El perfil de Pablo se dibuja como una silueta sobre el vapor que asciende de la taza.

CORTA A:

Pablo está sentado a una pequeña mesa, aún en pijama, con un jersey de lana, la mirada perdida. La cocina es como la casa: pequeña, cálida, acogedora, un rollo finales de los 70, principios de los 80. Parece que estamos en un faro, un refugio del inhóspito exterior.

Pablo sorbe de la taza. Un GATO MAÚLLA. Pablo reacciona, lo recoge del suelo: es un gato negro, gordo y viejo.

PABLO

¿Qué pasa, Noite? ¿Qué pasa?

Lo acaricia y Noite ronronea. Pablo se relaja con el sonido.

De pronto se oye RUIDO EN LA CALLE: hay movida.

Pablo deja a Noite en el suelo.

11. SALÓN/CALLE. INT.NOCHE

Sale al salón, la taza en la mano.

Pasa junto a UNA FOTO EN UNA MESILLA: en ella sale él, con el pelo más largo, junto a OTROS DOS HOMBRES, cogidos de los hombros, sonriéndonos desde la cubierta de UN PEQUEÑO BARCO PESQUERO. Una FINA CINTA NEGRA adorna una esquina del marco.

Pablo se acerca a un ventanal que da a la calle. Desde él ve cómo se desarrolla una pelea: DOS CHAVALES JÓVENES se están gritando a las puertas de un local de copas. Los SEGURATAS siguen atentos el enganche.

Uno de los chavales, vestido de blanco, camisa y pantalón, se saca el cinturón de gruesa hebilla. El otro, tejanos y camiseta negra, hace lo mismo. Empiezan a golpearse con ellos, a modo de látigo.

CHICA
(off screen)
¡¡¡YA ESTÁ BIEN!!! ¡¡¡VALE YA!!!

Sale una chica del local, gritando rabiosa, al borde de las lágrimas.

Se lanza hacia la pelea y se interpone entre los dos. Tiene el pelo negro, negrísimo, igual que los ojos: ¡es Marina!.

Desde el salón, Pablo observa la escena.

MARINA
¡¡¡YA VALE, MANU!!!
(se pone a llorar)
¡SIEMPRE IGUAL, COÑO! ¡CADA SÁBADO LO MISMO!

El otro chico se aparta y retrocede hacia su grupo.

MANU
¡¿QUÉ TE PASA, JODER?!

Manu la coge por los hombros. Marina se zafa, muy nerviosa.

MARINA
¡¡¡HASTA LOS COJONES ME TIENES!!!

En el salón Pablo se ríe.

MARINA
¡¡¡HASTA LOS COJONES ESTOY DE NIÑATOS!!!

Marina arranca a caminar hacia el paseo marítimo. Manu la sigue, le coge de la manga de la chaqueta y estira.

MARINA
(se suelta)
¡QUE ME SUELTES, JODER!

La manga se rasga. Manu se queda parado. Levanta los brazos teatralmente.

MANU

¡¡¡ ANDA A TOMAR POR CULO!!!

Y vuelve hacia el pub.

Marina camina orgullosa, aguantándose la rabia. Pablo la mira hipnotizado.

Marina se apoya en una barandilla, se aguanta las lágrimas y trata de arreglar la manga.

Pablo la observa, totalmente enamorado. De pronto se gira, deja la taza y sale de plano.

La cámara se gira hacia la ventana: hacia Marina.